

10 ideas sobre el programa “estonoesunsolar”

Patrizia Di Monte e Ignacio Grávalos



“Estonoesunsolar”, en la calle Armas del Barrio de San Pablo, Zaragoza.

1. Objetivo

El objetivo inicial del programa “estonoesunsolar” era la elaboración de un Plan de Empleo, en el que se debía implicar a 50 trabajadores, parados de larga duración, para la limpieza de los solares del Casco Histórico. Partiendo de esta premisa, se planteó la posibilidad de elaborar una serie de propuestas, que más allá de cumplir estrictamente los objetivos, permitiera la ocupación transitoria de solares del Casco Histórico ofreciendo una serie de usos, de carácter temporal, para que estos espacios fueran 100% utilizables. Estas ideas tienen su origen

en el programa de “Vacíos cotidianos”, realizado dentro del marco del festival de arte urbano *En la frontera 2006*, en Zaragoza, en la que los mismos autores tuvieron la oportunidad de empezar a ensayar las ideas sobre la ocupación temporal de solares, esta vez en un contexto “artístico”, con diferentes condicionantes pero con los mismos conceptos. En esa ocasión, se plantearon una serie de estudios centrados en el Casco Histórico de Zaragoza en los que se trataba de trasladar a las instituciones públicas las grandes posibilidades que ofrecían los actuales accidentes de la trama urbana,

degradados o en situaciones al borde de la degradación, para ofrecer una nueva visión de la ciudad y recuperar la energía latente en numerosos espacios olvidados. Para ello se realizó un plano del Casco Histórico en el que se reflejaban los posibles puntos estratégicos de intervención que podrían llegar a ser un foco de nueva vitalidad. Constituían, en la mayoría de los casos, una serie de elementos fragmentados o aislados; en otros se trataba de vacíos inexplicables en la trama urbana que adquirirían un “estatus de perpetuidad” dadas sus características, y por tanto se habían convertido en un elemento más, asumido por la memoria de los ciudadanos. Con todos ellos se quiso plantear una especie de “criterios situacionistas” que dotaran a los recorridos de nuevos flujos y que recuperaran la incandescencia perdida, pero siempre impregnados de un carácter vital y emocionante. En esa ocasión se propuso actuar en varios solares cuidadosamente escogidos de la ciudad, para dotarlos de un nuevo carácter temporal, a través de la mirada de prestigiosos artistas como Pedro G. Romero, N55, Cloud 9, M. Ruíz De Azua, Droogdesign... Se confiaba en el estímulo que puede suponer encontrar una situación urbana novedosa y atractiva en zonas enquistadas en la memoria colectiva y cotidiana de la ciudad. La trama del Casco Histórico está en la actualidad perforada por numerosos solares que transmiten un esponjamiento ficticio de su tejido, creando vacíos sugerentes por su capacidad potencial, pero que en realidad tan sólo transmiten trivialidad a su entorno. El resultado fue encontrarse con una ciudad despojada de situaciones cotidianas, apareciendo vacíos inesperados, solares solitarios, sorprendentes, que encontraban su máxima

expresión en su desnudez abstracta. Una soledad creativa, emotiva, despojada de ropajes prestados, descubriendo espacios intersticiales imposibles hasta entonces. Surgieron así, historias paralelas, contundentes, metáforas maravillosas al ritmo de su abstracción. Se pretendía que esta labor arrojara luz sobre lo no existente, dando un nuevo sentido al espacio, contemporáneo, veraz y actual.

Fue un primer ensayo en el que experimentar la reacción de los ciudadanos con una serie de espacios imprevistos, añadidos a sus vidas de manera inesperada y de estudiar los sistemas de apropiación de los espacios públicos. Se realizó una selección estratégica de los solares de manera que propiciaran unos determinados recorridos que permitieran hilvanar diferentes zonas impermeables entre sí y fomentaran flujos hasta entonces poco habituales. Era una propuesta para redescubrir la ciudad a través de sus vacíos y de sus sorpresas. De todas estas propuestas se sacaron una serie de conclusiones que permitieron afrontar las posteriores intervenciones con estrategias concretas que facilitaban la identificación de los espacios públicos con la voluntad ciudadana. Se trataba en definitiva de realizar una serie de infiltraciones temporales en el tejido urbano que tuvieran la capacidad de revitalizar zonas altamente degradadas.

Los primeros ensayos se efectuaron en distritos periféricos del casco histórico, altamente degradados, socialmente desestructurados y con alta demanda de equipamientos y espacios públicos. Sin embargo, se trataba de barrios que disponían de asociaciones vecinales y agrupaciones ciudadanas muy activas y fuertemente implicadas en las acciones propuestas. Estas primeras propuestas de Vacíos Cotidianos fomentaron la soli-

cidad por parte de varias asociaciones de la limpieza de diversos solares y la utilización temporal de alguno de ellos. Finalmente, todas estas energías confluyeron en el programa de “estonoesunsolar” que recogía las propuestas de un grupo de arquitectos, de asociaciones, agrupaciones vecinales y que se podían canalizar gracias a un apoyo institucional, en el que la Junta Municipal del Casco Histórico daba soporte a las futuras intervenciones en los solares a través de una encomienda de gestión a la Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda.

2. El accidente

Las propuestas nacen de la observación de diferentes y numerosos solares existentes en la trama del Casco Histórico de Zaragoza. En alguno de los solares, ha sido suficiente el derribo de una pequeña tapia para que apareciera un vacío inesperado, mostrado en su fría desnudez, descontextualizado y que sorprendentemente abría nuevas visuales ocultas hasta entonces, para crear un nuevo espacio urbano contemporáneo. Se podrían interpretar como una trama de vacíos, como espacios entre notas musicales, silencios en busca de su propio sentido, espacios rebeldes, espacios que dicen no, que se niegan a seguir teniendo un papel residual en el contexto urbano y potencialmente estratégicos. Ante ellos, se observaba la posibilidad de una segunda arquitectura, sutil, de una geografía invisible formada por acontecimientos. Unas propuestas que ponen en valor espacios neutros capaces de dar respuesta a demandas ciudadanas y de entablar relaciones entre los diferentes agentes que intervienen y que transforman el cortocircuito de la trama urbana en un foco de conexiones sociales.

Se produce una lectura de la ciudad con los códigos de un “urbanismo no dibujado”, espontáneo en algún caso y ya consolidado en otros. En este sentido, y dado que los usos vienen elaborados tras estudios de necesidades reclamados por asociaciones y vecinos, constituye una herramienta ágil para ir dando respuesta a problemáticas concretas.

3. El vacío

Se ha puesto en valor la sugerencia del vacío, el hueco, lo invisible y el silencio. Estos esponjamientos temporales de la trama constituyen una herramienta dinámica, cambiante (temporal), que permite una lectura alternativa y flexible de la ciudad y del espacio público. Se apuesta por soluciones “no matéricas”, etéreas, que expresen el carácter provisional de su presencia y establezcan una dialéctica con sus entornos ya construidos a través de la levedad. Se confía en el vacío como una fuerza de gravedad creadora de situaciones y acontecimientos. Cada solar contiene una idea, y se propone hacer de cada vacío un lugar privilegiado.

4. El nombre

Desde un principio se consideró esencial buscar un nombre para las intervenciones que diera un sentido a un programa sin programa, a un propietario sin propiedad, a un solar sin edificio, o a un espacio sin nombre. Nos encontramos ante la dificultad de encerrar estas propuestas en las limitaciones de un nombre. Según el diccionario de la Real Academia Española “solar” significa “porción de terreno donde se ha edificado o que se destina a edificar”, pero necesitábamos trasladar una idea bien diferente. El programa se llamó “estonoesunsolar”. Se quiso huir de las posibles imitaciones que imponen

las palabras y sus significados, con la voluntad, desde un principio, de proponer una nueva mirada (esto no es un solar, esto no es lo que parece, un solar no es esto, míralo con otros ojos). En definitiva, se trataba de una invitación a pensar de nuevo, a imaginar posibles contenidos, a proponer nuevas situaciones y crear espacios apasionados.

5. El intercambio

Uno de los aspectos más apasionantes del programa es la voluntad de poner de acuerdo sensibilidades diversas y aparentemente contrapuestas. En cada solar confluyen diferentes agentes y complejas relaciones. La propiedad es tanto pública como privada, y en cualquier caso, cede el espacio para su uso temporal. El equipo de “estonoesunsolar” sondea las necesidades de cada espacio mediante estudios de los espacios públicos, equipamientos, etc. y mediante numerosas y apasionadas reuniones con asociaciones vecinales, juntas de distrito, agrupaciones ciudadanas y cualquier vecino que tenga algo que proponer. Este sondeo es complejo, intenso y delicado, pero de él depende el éxito de las propuestas. En alguna de las primeras intervenciones “artísticas” realizadas en el festival “en la frontera”, se trabajó con ciertas dosis de provocación, estudiando como eran las reacciones vecinales ante propuestas inesperadas y no consensuadas con los diferentes colectivos ciudadanos. Las respuestas fueron muy ilustrativas, estudiadas como el efecto que nosotros llamábamos de “un extraño en mi vida”. Y ésta fue nuestra primera lección. No bastaba la idea del arquitecto para proponer una respuesta a las necesidades de un barrio, cualquier propuesta debía nacer de un proceso de participación ciudada-

na. En las primeras actuaciones de “estonoesunsolar” se pudo comprobar que este tipo de intervenciones eran acogidas en el barrio como propias y eran espacios habitados y cuidados con esmero.

La propiedad de los solares es tanto pública como privada. Los usos propuestos son públicos. Este aspecto es de suma importancia, porque ha implicado una mezcla de sensibilidades diferentes que al final se han encaminado en una misma dirección, a través de complejos e intrincados convenios con cada propietario. Asimismo, todas las intervenciones han sido fruto de la implicación de asociaciones de vecinos, centros infantiles, colegios etc. así como del impulso de la Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda, que ha gestionado el programa. Todas las intervenciones nacen de un estudio previo tanto urbano como socioeconómico, analizando los equipamientos existentes, los espacios verdes, etc. así como las carencias de cada zona, de los espacios reclamados y la población a la que van destinados

La identificación de los trabajadores del Plan de Empleo con sus trabajos en los solares viene a cerrar este círculo de interacción de los trabajos con los ciudadanos, ya que por su uniforme son fácilmente identificables con los trabajos que están realizando, (que son los que ellos mismos han solicitado a través de sus asociaciones).

6. La comunicación

Se ha creado un blog para incentivar en otro plano el proceso de participación ciudadana, divulgar la información y crear otro ámbito, de comunicación (<http://estonoesunsolar.wordpress.com/>). En esta plataforma virtual se establecen las relaciones tanto de las asociaciones

como de los vecinos individualmente una vez comienzan las obras, y continúan una vez finalizadas. Se trata de un instrumento activo que nos permite recoger el pulso de cada intervención. Es un foro abierto, y cualquier vecino puede entrar en contacto de manera rápida y ágil con la maquinaria de la administración. No se deja una pregunta sin respuesta. A los vecinos más críticos se les cita en las oficinas para debatir sus quejas y resolver, en la medida de lo posible, las situaciones inadecuadas. Muchos de los personajes críticos, mediante este sistema, han convertido sus agrios requerimientos en ideas constructivas que nos han ido permitiendo afinar ciertas intervenciones.

Asimismo se ha estado muy atento a intentar trasladar y explicar el programa en diferentes ámbitos de la población y hacerlo extensible al resto de los ciudadanos. Se ha invertido mucho esfuerzo en la difusión, en un intento de compartir esta experiencia con otros foros, otras ciudades y otros países mediante numerosas conferencias y publicaciones. En este sentido, es un programa que ha despertado el interés de colectivos profesionales, ámbitos universitarios, instituciones públicas, etc. y que ha obtenido numerosos reconocimientos y premios como “Innovazione e Qualità Urbana”, “Smart Future Minds Award”, “Saie Selection 10 Award”, entre otros.

7. La indeterminación

La riqueza de los solares reside en la indeterminación que transmiten estos vacíos, en la creación de una expectativa (una duda es una puerta que se abre) y en la capacidad de estos espacios de generar deseos. Kandinsky explicaba que cuando detectaba un error en uno de sus

cuadros, la experiencia le inducía a buscar la corrección en una zona del cuadro diferente al lugar en el que se había producido. Y desde un principio tuvimos la impresión de que estas intervenciones tenían ese espíritu indeterminado, en la que partíamos con la intención de activar sectores concretos pero posteriormente la complejidad de la realidad se encargaba de establecer relaciones insospechadas entre los diferentes agentes. Es por ello que las intervenciones tienen un carácter fundamentalmente neutro que suscita la aparición de acontecimientos inesperados. Siempre se ha trabajado con soluciones flexibles, solares sin atributos, que no supongan obstáculos para futuros cambios y que promuevan la capacidad de transformarse y de convivir con la indeterminación, considerando que lo importante de una ciudad viva es su capacidad de compartir experiencias. Se pretende expresar más la vitalidad que cristalizar una forma física concreta.

8. Las propuestas

Todas estas ideas finalmente cristalizan en intervenciones concretas. Se han realizado zonas de juego infantil, un parchís gigante, un circuito de carreras de triciclos, unos huertos urbanos, un jardín-alfombra verde, un bosque, una pista de baloncesto, un campo de voleibol, un espacio para el juego de petanca, un espacio para el juego de ping pong, un campo de fútbol... todo en pleno casco histórico, colocando en cada espacio aparcamientos de bicicletas. Cada espacio es un deseo vecinal ante el “silencio irrazonable del mundo”.

Cualquier propuesta, viene gestionada posteriormente por diversas asociaciones (infantiles, juveniles, deportivas), centros de mayores y cualquier colec-

tivo ciudadano dispuesto a utilizarlos. Así, por ejemplo, en uno de los huertos urbanos ejecutados han sido los niños a través de diferentes colegios y centros infantiles los que se han encargado de las plantaciones.

Todas las propuestas son conscientes de su temporalidad y ello se transmite tanto en los materiales como en el sistema constructivo, proponiendo un lenguaje sin peso, etéreo, comprometido con su fecha de caducidad. Son intervenciones que tienen que ser realizadas por los operarios (peones y oficiales) contratados, con lo cual excluye cualquier contratación de mobiliario especialmente diseñado. Las propuestas recogen diferentes intensidades de intervención en función de las previsiones de cesión del terreno, siendo más etéreas cuanto menor es la expectativa del plazo.

Es necesario en este punto distinguir los dos diferentes periodos en los que se produjeron las intervenciones, años 2009 y 2010, ya que si bien los dos bloques se ocupaban de intervenciones temporales en solares, tenían un carácter bien distinto.

Las actuaciones del año 2009, enmarcadas exclusivamente en el ámbito del casco histórico de Zaragoza, tenían una escala muy reducida, ya que en muchos casos se trataban de pequeños solares de la trama histórica. Por otra parte, se persiguió dar una coherencia a todos ellos dada su proximidad física, de manera que se pudiera tener una lectura global de todas ellas, formando una “red de vacíos” que iban solucionando problemas concretos de la ciudad, pero que tenían detrás una propuesta global para el barrio. En esta ocasión, el contacto ciudadano a través de asociaciones y agentes implicados fue muy estrecho, existiendo una constante comunicación entre todas

las partes intervinientes. Se actuó principalmente en los barrios de San Pablo, Magdalena y Arrabal.

Barrio de San Pablo

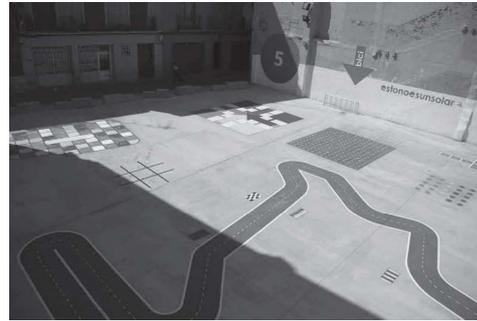
La primera intervención tuvo un carácter muy especial ya que se trataba de un programa experimental y debía ser el primer contacto con el ciudadano. Para ello se planteó un jardín urbano en la calle San Blas, formado por una serie de plataformas de palets de madera que iban determinando espacios verdes de lavanda, romero, y diferentes tipologías de plantas a modo de jardín botánico. Esta idea “verde” tuvo su continuación con la ocultación de una de las medianeras recayentes con una plataforma vertical en la que se dispusieron plantas colgantes de modo que se creaba una gran alfombra verde entre el plano horizontal y el vertical. En un principio suponía un nuevo espacio público abierto en la ciudad, pero también un espacio que permitía actividades didácticas en los colegios cercanos o de mantenimiento por parte del centro de mayores adyacente. Establecía asimismo una serie de consensos ciudadanos espontáneos, no reglados, para su uso y mantenimiento.

Tras esta intervención, que dispuso de una magnífica acogida por parte de los vecinos, se continuó con la realización de un huerto urbano, que tenía el mismo carácter que el anterior, es decir, la mezcla de diferentes agentes unidos por un solar. Se planteó un huerto y se colocaron dos contenedores superpuestos que formaban un espacio de dos aulas para actividades didácticas relacionadas con la horticultura. En esta ocasión también se formó un grupo de usuarios (vecinos, asociaciones, colegios, etc.) con lo cual se volvía a tejer una red que a pequeña

escala y en la medida de sus posibilidades daba cohesión al barrio. Se continuó abriendo espacios verdes, mediante la disposición de arbolado cedido temporalmente por el Ayuntamiento. En otras ocasiones, sin embargo, bastaron intervenciones mínimas en pequeños espacios que tuvieron una trascendencia no menor. Fue el caso del acondicionamiento de un solar para una pista de petanca, cercano a un centro de mayores y que se ofreció a sus usuarios. En la actualidad es un espacio que ha extendido el ya de por sí reducido "espacio vital" en que los mayores se reúnen y está en constante actividad. Por otra parte, se completó el solar ya iniciado en el ciclo de "Vacíos Cotidianos" con un pequeño campo de fútbol sala, gestionado por una asociación lúdica infantil. También se aprovechó un pequeño solar existente en el barrio para instalar mesas de ping pong, en este caso gestionado por una asociación senegalesa.

Barrio de la Magdalena

Se realizaron diversas infiltraciones urbanas, destinadas principalmente a la población infantil y juvenil del barrio. En un solar se realizó una gran "mesa" de juegos, con un parchís y un juego de la oca gigantes pintados en el suelo, así como una serie de juegos infantiles tradicionales o un circuito de carreras para triciclos, resultando un espacio utilizado por diversas asociaciones infantiles del barrio pero abierto a toda la ciudad. Se ha realizado asimismo una pista de baloncesto en otro de los solares de este barrio, con una valla y con unas normas y horarios determinados para evitar molestias a los vecinos. Esta pista está continuamente en uso por vecinos tanto de este barrio como del barrio de San Pablo.



"Estonoesunsolar", calle San Agustín, Barrio de la Magdalena, Zaragoza.

Barrio del Arrabal

Constituye la parte del casco histórico situada en la margen izquierda del río Ebro. Aquí se intervino en uno de los puntos principales, la plaza del Rosario, realizando una zona de juegos infantiles, salpicado de una serie de bancos cilíndricos que formaban un paisaje lunar y onírico en el corazón del barrio. En esos mismos días, en la plaza se abrió un bar, disponiendo de una terraza. Actualmente la plaza gracias a esta pequeña y puntual intervención a modo de acupuntura urbana, se ha reactivado y ha recuperado el sentido de espacio público y su dimensión urbana.

Finalmente el año se completó con un concurso infantil para intervención en un solar. Para esta iniciativa, que tenía una clara vocación didáctica, se contó con diversos colegios públicos y asociaciones infantiles, se organizaron tres sesiones por cada grupo en la que veinte arquitectos de la Zaragoza explicaban a los niños diversos aspectos de la ciudad y de su arquitectura. Se habló de la historia del barrio, de la función de los equipamientos, del sol, de la escala, etc. Cada grupo, formado por tres o cuatro niños, debía plantear una propuesta y representarla mediante textos, dibujos y maquetas. Tres sesiones intensas en que

los cien alumnos se atrevieron a proponer la ciudad de sus sueños. Un jurado compuesto por periodistas y arquitectos, de reconocido prestigio, en el marco del Colegio de Arquitectos de Zaragoza, seleccionó la propuesta ganadora, que debía ser construida con la máxima coherencia posible. El proyecto ganador, titulado “El teatro de la suerte”, planteaba un escenario en forma de trébol de 4 hojas (de la buena suerte), en el que habría árboles iluminados y bancos con forma de hojas de árbol. El equipo de “estonoesunsolar” hizo la idea constructiva, y en pocos días se empezó a construir, proceso que siguieron y supervisaron los niños, que en un plazo muy breve vieron realizada su propuesta. De nuevo nos encontrábamos con un proceso que permitió el intercambio entre alumnos, profesores, arquitectos, periodistas, vecinos, operarios... y que seguían tejiendo “redes sociales” en el barrio.

Finalizado el año 2009, y dada la excelente acogida de las intervenciones, el Ayuntamiento de Zaragoza decidió continuar con el programa de “estonoesunsolar”, esta vez haciéndolo extensivo a los otros distritos de la ciudad, debiendo intervenir en cada uno de ellos, escogiendo exclusivamente solares de titularidad pública.

Las propuestas del año 2010 tuvieron un carácter diferente ya que se trabajó con solares muy heterogéneos, con diferentes geometrías, dimensiones y contextos urbanos. No obstante, se consideró fundamental seguir manteniendo los mismos principios del programa basados prioritariamente en la participación ciudadana. Cada distrito de la ciudad propuso una serie de solares disponibles que el equipo de “estonoesunsolar” valoró detalladamente y tras reuniones

con las Juntas de Distrito de cada barrio, agrupaciones vecinales, asociaciones, etc. se seleccionaron los más adecuados. Se realizaron, entre otras, las siguientes intervenciones:

Distrito Vadorrey

El solar está situado en las riberas del río Ebro, unas riberas recuperadas tras la Exposición Internacional del año 2008 que han revalorizado el río como elemento vertebrador de la ciudad. Este solar, próximo al azud del río, tiene una extensión de más de 4.000 m² y ocupa un nivel intermedio entre el paseo de la ribera y el propio río. Aprovechando este desnivel se optó por plantear un gran talud verde que unía estos dos niveles y que acogía tres grandes mordiscos sobre el terreno. Estos tres espacios iban formando diferentes plazas y se conectaban entre ellas a través de una pasarela de madera que propiciaba un recorrido alternativo entre plantas aromáticas y arbolado preexistente. La primera de las plazas, próxima a uno de los equipamientos (cafetería-restaurante) del río estaba destinada a juegos infantiles, formada por una gran superficie de caucho y rodeada por un anfiteatro que permitirá actividades diversas. La segunda consiste en un espacio arbolado en la que la pasarela lo recorre sinuosamente, acabando en la tercera, una plaza-playa con hamacas, orientadas al sol y al río, de manera que se potencie en nuevo protagonismo de éste en la ciudad. Tres maneras de relacionarse con el río y con la ciudad.

Distrito Almozara

En esta ocasión se trataba de un solar intermedio entre el entorno urbano y la zona de riberas del río, que antiguamente acogía parte de los viveros municipales y por lo tanto con una gran vocación para



“Estonoesunsolar”, Distrito Actur calle Octavio Paz, Zaragoza.

espacio verde. La Junta Municipal de Distrito solicitó adecuar un espacio para poder acoger las diferentes actividades en las fiestas del barrio, pudiendo alojar las casetas, carpas, etc. Se trataba de un solar de enormes dimensiones y desde el inicio se trató de plantear una propuesta que pudiera tener vida más allá de los días festivos del barrio, proponiendo un espacio público “permanente” a la ciudad. El solar presentaba un desnivel respecto a la rasante de la acera de más de dos metros en alguno de sus puntos, por lo que se aprovechó para realizar una serie de gradas dispersas a modo de mirador sobre el nuevo espacio público. Se crearon diferentes ámbitos, zonas destinadas a juegos infantiles, plazas con pérgolas y bancos, espacios verdes con nuevo arbolado... todas ellas interconectadas con diversos recorridos, y planteadas de manera que también permitieran la demanda inicial, el desarrollo de las fiestas vecinales. El recorrido que se iniciaba en la parte urbana del solar e iba rodeando las actividades planteadas, terminaba por extenderse hasta adentrarse en una zona chopera que hacía de transición con el río.

Distrito Casablanca-Rosales del Canal

Se ha trabajado en un solar adyacente a una reciente expansión urbana pero que

carece de equipamientos deportivos. Se ha propuesto una pista de futbito y una pista de patinaje. Dado el contexto desolador del solar se ha realizado un cerramiento formado por tablonces de madera que dan una fachada a escala del paisaje y que en su lado urbano se diluye mediante una valla metálica. En este caso, como en muchos de los otros solares, se procedió a identificarlo mediante sus coordenadas geográficas pintadas en la solera de hormigón, haciendo un guiño abstracto al nuevo punto de vista surgido del mundo contemporáneo, el punto de vista Google.

El solar, de forma rectangular, se encontraba en el límite de una de las vías de circulación rodada más intensas de la ciudad, deprimido unos dos metros respecto a las calles. La primera decisión fue nivelarlo para hacerlo accesible con el tejido urbano. Se planteó un espacio con tres texturas y dimensiones diferentes de manera que pudiera alojar varios usos. En uno de ellos, con terminación de hormigón fratasado se realizó una pista de baloncesto. En los otros se dispuso una zona con pavimento sintético y otra con césped artificial, hilvanadas todas por un recorrido de bancos circulares y por una farola con pétalos de luz que iluminaban cada una de las pistas. En el lindero recayente a la vía traficada,



“Estonoesunsolar”, Distrito Las Fuentes, Zaragoza.

se ha dispuesto de un muro formado por palets, calado, con iluminación interna de manera que separa los dos ámbitos y hace visible la intervención. El uso es público y una asociación infantil-juvenil cercana dispone de este espacio para el desarrollo de sus actividades.

Distrito Las Fuentes

Se ha actuado sobre una pequeña parcela, de forma trapezoidal en una esquina de una manzana, en la que confluyen dos calles hacia una glorieta. El solar estaba siendo utilizado como aparcamiento, suponiendo un punto de desorden en esta confluencia urbana. Se planteó una plaza pública, ordenada mediante una pérgola que potenciaba la dirección de una de las calles, con una pendiente creciente hacia el espacio de la glorieta. Toda la plaza está modulada con unas bandas regulares que ordenan todo lo que allí sucede. Fue una ocasión, frente al huerto adyacente existente, para trabajar con la artificialidad. Se dispusieron de una serie de

farolas como flores metálicas luminosas que emergían de una base cuadrada de la plaza. Estas bases, eran recreadas bajo la pérgola, emergiendo como bancos de césped artificial. La pérgola constituye un elemento etéreo ya que está formada por una serie de alambres tensados que sostienen unas chapas rectangulares de aluminio, que se funden con el cielo en los días nublados y que provocan acentuadas sombras cambiantes en los días soleados.

Distrito de Casetas

En esta ocasión el alcalde nos trasladó la intención de realizar un huerto urbano, para lo que puso a disposición una serie de solares disponibles. Se escogió uno situado en el límite urbano, ya que podía interpretarse como un espacio de transición entre el entorno urbano y el paisaje natural existente, formado por campos de cultivo. La parcela, de geometría rectangular, se dividió en dos zonas, una que contenía los huertos in-

dividuales y otra pública, con un espacio arbolado que contenía un conjunto de árboles frutales autóctonos que habían ido desapareciendo paulatinamente del paisaje rural. En esta zona se creó una pérgola con un merendero como lugar de encuentro. Una pasarela de madera iba recorriendo las dos zonas, primero entre árboles con una forma más sinuosa y natural y después entre huertos. En los huertos, se dispusieron una serie de casetas de madera calada, iluminadas interiormente para guardar las herramientas, pero a las que se les dio también una dimensión paisajística, ya que ponía en valor e incorporaba la zona de huertos al paisaje urbano al atardecer. Se jugó con los valores semánticos, haciendo protagonistas a las “casetas” en el distrito de Casetas. Se consideró muy importante que estos espacios fueran absolutamente permeables visualmente, por lo que se diseñó un cerramiento formado por hierros corrugados dispuestos aleatoriamente que entablaban un diálogo con el paisaje de cañas adyacente.

Distrito Oliver

Se escogió un pequeño solar de forma triangular que se encontraba situado en el acceso principal del barrio, por lo que pese a su pequeña dimensión, tiene una situación estratégica. El programa siempre ha dispuesto de unos recursos muy limitados por lo que se ha estado prestando mucha atención a la optimización de las inversiones. En esta ocasión surgió la posibilidad de conseguir gratuitamente un conjunto de unos cincuenta olivos que iban a ser afectados por las obras de un vial. Una asociación, Subconsciente olivar-oliver, nos incitó a incorporarlos al programa, y se planteó un espacio público, formado por un mar de olivos

entre los que discurría una pasarela peatonal, elevada ligeramente sobre el suelo y que conectaba los dos extremos de la plaza, rodeada por bancos con forma de hoja de olivo. Una pérgola cerraba el frente posterior, desordenado por unas edificaciones de baja calidad.

Distrito de Movera

El solar estaba situado en medio de dos pequeños espacios públicos que actualmente están siendo utilizados como espacios verdes privados, una situación que ha provocado conflictos jurídicos y que está en proceso de resolución. La propuesta quiso escenificar desde un principio esta situación, por lo que se basó en un espacio público que conectara estos dos extremos que con el tiempo volverán a ser de uso público. Se ha planteado esta unión mediante unas plataformas de madera que transmiten esta tensión acentuada por una serie de pliegues en el pavimento que dan origen a una sucesión de plataformas-banco, que presentan diversas inclinaciones para poder ser utilizados de varias maneras. La intervención también contempla un espacio arbolado y una zona de juegos con una gran alfombra de césped artificial en la que van emergiendo, igual que los pliegues de la plataforma de madera, unos prismas-bancos.

Distrito San José

El solar linda con una medianera de un gran edificio y con otro de menor escala que ha sido demolido pero del que quedan restos de la medianera y de los muros transversales. Está situado en un punto cercano a un centro de Alzheimer y un centro infantil. Nos pareció interesante trabajar con el concepto de los recuerdos y la memoria. Se podía entender el espa-



“Estonoesunsolar”, Movera, Zaragoza.

cio como un punto común entre aquellos niños que empezaban a almacenar recuerdos y los mayores, que empezaban a perderlos. Tras conversaciones con los responsables del centro, y tras estudiar la problemática del Alzheimer y los métodos de trabajo, se dispusieron una serie de mecanismos que pudieran activar y ejercitar la memoria. Se planteó un recorrido a través del solar, que partía de una solera de hormigón en un inicio, y posteriormente iba perdiendo materialidad y se diluía como los recuerdos, para tornar de nuevo al punto de partida. Un recorrido en el que se atraviesan diferentes etapas, entre plantas aromáticas, carteles con figuras y ejercicios memorísticos. En una de las fases del recorrido se pasa por la casa demolida que ha sido puesta en valor, conservando los mosaicos del pavimento, esta vez volcados al espacio público, como una casa “abierta” a la plaza, que en esta ocasión constituye un salón urbano, en el que se han dispuesto mesas y sillas y un jardín. En la me-

dianera se han pintado iconos de lo que fueron esos espacios (dormitorio, baño, salón, cocina...) haciendo referencia a la construcción de la memoria. Otra fase del recorrido transcurre por una plataforma adyacente a la medianera del edificio nuevo, en la que se han dibujado pizarras para que los niños y los mayores realicen sus ejercicios. En la confluencia del recorrido matérico y el que empieza a desmaterializarse se ha colocado una zona de juegos infantiles. Se ha dispuesto una zona de aparcabici, y se ha subrayado la intención de ceder una franja de solar al vial público a modo de recortable, sugerido por una línea discontinua con unas tijeras dibujadas. Como homenaje a Miguel Hernández, uno de sus versos recorre el camino de la memoria, descubierto en el pavimento paso a paso: “Recuerdo y no recuerdo aquella historia...”

Distrito de Torrero

La Unidad de Montes del Ayuntamiento de Zaragoza, procedió a plantar más de



“Estonoesunsolar” Distrito San José, Zaragoza.

ochenta árboles en un solar del barrio de Torrero, adyacente al tercer cinturón de ronda y con una pendiente muy acusada. A mitad de este proceso surgió la posibilidad de colaborar, con lo que se realizó un recorrido sinuoso entre el arbolado ya plantado y creando tres plazas bajo los mismos con una serie de mobiliario urbano y zonas infantiles. Se dispuso de una geometría muy estricta que marcaba las dos direcciones principales del entorno urbano.

Ciclo de cine en solares

Finalmente el programa “estonoesunsolar” organizó un ciclo de cine al aire libre en solares del casco histórico. Se escogieron solares del barrio de San Pablo y La Magdalena, en polos opuestos al barrio central del casco romano, de modo que se volviera a incidir en la intención de atravesar los diferentes barrios. Se quiso interactuar con los ciudadanos, por lo que se asoció cada sesión a un color determinado: rojo, azul, amarillo

y negro. Cada película tendría relación con el color escogido, el solar adquiriría ese color por la noche, y se invitaba a los espectadores a portar alguna prenda de ese mismo color, estableciendo una sutil comunicación a través de los colores.

9. El juego

Para el programa ha sido muy importante el mantenimiento de un sentido lúdico a lo largo de todos los procesos. Se ha intentado dar visibilidad a conceptos como la fragmentación, el desorden o el azar como valores creadores de nuevos significados. En este sentido se ha planteado un juego semántico, ya que cada trabajador lleva una camiseta con una de las palabras del programa: “esto”, “no”, “es”, “un”, “solar”. De esta manera, se van creando frases compuestas por el azar, según la disposición que tenga cada trabajador en cada momento. (“esto no”, “un solar no es esto”, “este solar no es”, “esto es un solar”, “un solar no es un solar”...)



“Estonoesunsolar”, calle San Blas, Barrio San Pablo, Zaragoza.

10. El texto y el símbolo

Ya se ha mencionado anteriormente que todos estos solares del año 2009, salpicados desordenadamente a lo largo de la trama urbana, forma una especie de “vacíos en red”, ya que a través de sus intenciones, actividades y usos, establecen sutiles vinculaciones entre ellos. Se planteó, por tanto, de dotar a estas intervenciones de una simbología común, de unos caracteres que fueran fácilmente legibles y reconocibles.

Se procedió a nombrar, numerar y señalar cada uno de los solares escogidos. Cada solar está etiquetado, con un número identificativo, que corresponde co-

rrlativamente al orden de actuación, y que tiene la extraña y abstracta virtud de numerar lo inexistente, el vacío. Una vez colocado el sello de “estonoesunsolar” en sus medianeras el espacio está listo para ser colonizado por los habitantes y pasa a ser 100% utilizable.

En las intervenciones del año 2010 se perdió esa condición de proximidad entre los solares, por lo que se escogió una escala más global y en vez de numerarlos, se asignaron unas coordenadas geográficas a cada uno de ellos. Una manera matemática, racional y exacta de designar la materialización de una voluntad ciudadana.